

Entre vasijas y cerveza. El mundo funerario del interior peninsular en el III milenio cal. BC.

Between cups and beer. The funerary customs in inner Iberian Peninsula during the 3rd millennium cal. BC.

Primitiva Bueno Ramírez
Rosa Barroso Bermejo
Rodrigo de Balbín Behrmann
Universidad de Alcalá de Henares

Resumen

Las tradicionales interpretaciones que hacían del campaniforme el único conjunto revelador de grupos metalúrgicos y de costumbres funerarias en la zona que nos ocupa, han pasado a ser desplazadas por lecturas más complejas. Estas se desprenden del cúmulo de datos arqueológicos que equipos con objetivos más amplios que la mera caracterización tipológica han conseguido aportar en los últimos 20 años.

El papel de la Profesora Blasco en el conocimiento del campaniforme madrileño es el punto de partida de un trabajo que pretende señalar la multiplicidad de líneas de investigación abiertas en este ámbito. La relación con el panorama del megalitismo que es una de las novedades más fructíferas de estos años, sitúa las famosas cerámicas decoradas en el marco del desarrollo conocido para otros conjuntos de la Prehistoria Reciente europea.

Palabras clave: Calcolítico, Megalitismo, Campaniforme, Bronce, C14.

Abstract

The traditional interpretations that made Bell Beaker the only set of metallurgical groups and funeral customs in the area of study have been replaced by more complex readings. These are a result of the heap of archaeological data that teams with wider goals than the typological characterization have produced in the last 20 years.

Professor Concha Blasco's role in studying Bell Beaker's record from Madrid is the starting point of this work. We aim to point out the large number of research lines opened in this field. The link with the megalithic panorama, one of the most fruitful and latest innovations, places these famous decorated ceramics within the development frame of other known late-Prehistoric contexts in Europe.

Keywords: Copper Age, Megalithism, Bell Beaker, Bronze Age, Radiocarbon.

1. INTRODUCCIÓN

Las tradicionales lecturas que hacían del campaniforme el único conjunto revelador de grupos metalúrgicos y de costumbres funerarias en la zona que nos ocupa, han pasado a ser desplazadas por interpretaciones más complejas. Estas se desprenden del cúmulo de datos arqueológicos que equipos con objetivos más amplios que la mera caracterización tipológica, han conseguido aportar en los últimos 20 años.

El innegable papel de la Profesora Blasco en el incremento de conocimientos en el panorama del calcolítico, y muy específicamente, del calcolítico madrileño, se constituye en un excelente punto de partida para analizar la dirección de esos cambios y las líneas de investigación que se abren. Quizás una de las que más resultados ha tenido, la de integrar el calcolítico interior en el marco de la Prehistoria Reciente del Suroccidente peninsular y, en ese aspecto, comprenderlo dentro del

¹ Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá. p.bueno@uah.es
² Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá. rosa.barroso@uah.es

³ Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá. rodrigo.balbin@uah.es

conjunto de versiones del megalitismo. Esa ha sido nuestra hipótesis de trabajo concretada en la geografía de la cuenca interior del Tajo con intervenciones en Extremadura, Toledo y Guadalajara.

El megalitismo como sistema de enterramiento colectivo tiene— a lo largo de la cuenca—, versiones diferentes desde el punto de vista arquitectónico, incluyendo el uso de cuevas naturales, y desde luego, una horquilla cronológica que supera hacia detrás y hacia delante la clásica definición de Calcolítico (Bueno *et al.*, 2005a y 2010). No nos parece posible valorar los primeros grupos metalúrgicos sin conocer el curso de sus momentos precedentes; ni establecer consideraciones sobre el calcolítico sin tener en cuenta los desarrollos atribuidos a la Edad del Bronce, finas líneas normalmente establecidas en la organización de nuestra investigación.

El Tajo es una vía de relación evidente en el marco de las llanuras de la mitad Sur de la Península y, desde luego, de la Meseta Sur. Permite conectar sin dificultad los datos y producciones del área portuguesa, y facilita los accesos a los Pirineos por la vía del Ebro. Yacimientos de tanta trascendencia cultural desde el VII milenio cal BC como los de Ambrona, se sitúan en este “enlace” de caminos hacia las llanuras europeas. El desarrollo del megalitismo en el Ebro y sus producciones campaniformes, junto con sus cronologías, es una incuestionable referencia para las de la Meseta. Del mismo modo, que la facilidad de acceso a la cuenca del Guadiana abre una puerta a las interacciones con el Suroeste, que cada vez obtienen más evidencias positivas (Bueno *et al.*, 2011).

Separar los territorios de la Prehistoria Reciente interior es un ejercicio más presentista que paisajístico. No es fácil establecer diferencias de recursos abióticos, tierras de labor y pastos en las llanuras del interior peninsular, pertenezcan a la provincia que pertenezcan en la actualidad. Es en ese sentido en el que nos proponemos afrontar algunas de las líneas que se abren en la situación actual de nuestros conocimientos del calcolítico interior.

2. TERMINOLOGÍAS, CRONOLOGÍAS, REGIONES, DECORACIONES

Hace tiempo que nuestros colegas franceses separan la Prehistoria antigua (el paleolítico) del resto de la Prehistoria, estableciendo una frontera de gran peso material entre las producciones de los grupos depredadores y las de los grupos productores. También ellos manejan denominaciones que entre nosotros quedaron algo relegadas, como neolítico final para las primeras etapas de las culturas metalúrgicas. En la situación actual, la metalurgia ibérica tiene cronologías tempranas (Montero y Murillo, 2014), al igual que sucede en otros lugares europeos. Esta y otras razones, creemos

que aconsejan especificar qué consideramos Calcolítico. Los datos de los que disponemos en todo el Suroeste empiezan a corroborarse en la Meseta por lo que centrar el Calcolítico entre la segunda mitad del IV milenio cal BC y una gran parte del III milenio cal B., parece convincente. Los extremos de esta línea, tanto en su fase más antigua como en la más reciente, son difíciles de fijar. Por atrás porque las fechas de una metalurgia elaborada son cada vez más tempranas (Barroso *et al.*, 2003 y 2015a), y por su zona más reciente, porque las diferencias cronológicas entre el primer Argar y algunos grupos campaniformes son cada vez más pequeñas (Bueno *et al.*, 2005: 80; Carmona, 2014).

Al final, nos vemos obligados a hablar de cronología en regiones específicas, pues extender estas consideraciones a otras áreas habría de disponer de más evidencias que las que ahora manejamos (Balsera *et al.*, 2015). En cualquier caso si hay algo que han demostrado los trabajos de los últimos años sobre la cronología del campaniforme inciso más típico de la región centro, el grupo Ciempozuelos, es que éste se asemeja bastante al resto de las cronologías europeas, haciendo difícil mantener la hipótesis de los grupos de reflujos que tanto éxito tuvo en los últimos años del pasado siglo (Sangmeister, 1963). La confluencia temporal de especializaciones decorativas, junto con la evidencia de un importante conjunto de tipologías lisas (Besse, 2003) enriquece notablemente el equipamiento cerámico asociado a los grupos metalúrgicos en Europa, lo que en nuestra zona se traduce en cerámicas de acompañamiento con decoraciones incisas o impresas muy relacionadas con producciones bien conocidas en el Suroccidente peninsular (Bueno *et al.*, 2005a: 72). Esta relación es extensible al mismo campaniforme, en relación con la implantación geográfica de las cerámicas incisas en toda la zona referida, además de en el Norte de África. Esta posición se convierte en una interesante referencia a tener en cuenta para comprender el nivel de interacción con lugares de procedencia de algunos señalados objetos de prestigio (Schuhmacher y Banerjee, 2012).

A mediados del III milenio cal BC. se encuentra también el equipamiento metálico. Palmelas y puñales campaniformes de manufactura propia (Barroso *et al.*, 2003; Bueno *et al.* 2005a: 75) forman parte de ajuares complejos en sepulcros hipogeos como los de Valle de las Higueras en Huecas (Bueno *et al.* 2000: 57), y todos los que tras nuestro trabajo comenzaron a identificarse en el área de Madrid, como Salmedina (Berzosa y Flores, 2005) o Humanejos (Rovira *et al.*, 2011) entre otros. Las Palmelas grabadas en la losa frontal del dolmen de KTV, en Vizcaya apuntan cronologías más altas para esta metalurgia (Bueno *et al.*, 2009: 904), en la dirección ya documentada en producciones del Sur de Francia. La primera mitad del III milenio cal BC. es una buena referencia temporal para situar estas manufacturas en el estado actual de nuestros conocimientos.

Palmelas, puñales y cerámica campaniforme parecen responder a troqueles, a fórmulas estandarizadas, lo que abre otro ámbito de reflexión que en los últimos años se ha resuelto mediante la asunción de circuitos amplios y dinámicos. Redes de interacción cuya profundidad temporal se retrotrae sin duda al paleolítico superior, y que tienen sus puntos más visibles en la extensión de sistemas de ocupación litoral, como los famosos concheros, en la cerámica cardial, en la de algunas producciones suntuarias ligadas al megalitismo como las hachas pulimentadas (Cassen *et al.*, 2012), la variscita (Herbault y Querré, 2004) o el ámbar y el marfil.

Estas manufacturas y sus redes de distribución acercan notablemente la producción asociada al “campaniforme” y la de otras versiones calcolíticas, relativizando un término que en la Prehistoria madrileña se ha utilizado de modo singular. Calcolítico en Madrid es sinónimo de Campaniforme en Madrid, lo que ha restado interés a los múltiples significados y contextos del calcolítico en la región centro.

Grupos sedentarios, productores y metalúrgicos, con acceso a recursos abióticos como el sílex, la sal, el agua y el metal, ya sea cobre, oro u otros, son los que protagonizan la historia de las llanuras interiores de la Península Ibérica entre el IV y el III milenio cal BC. Sus antecedentes en establecimientos anteriores son cada vez más abundantes (Bueno *et al.* 2013), al igual que su fuerte imbricación en las soluciones mortuorias, las relaciones sociales y las dedicaciones económicas de la denominada Edad del Bronce.

3. INDIVIDUALIDAD Y COLECTIVIDAD

Quizás la línea con mayor trascendencia para el estudio del Calcolítico madrileño y especialmente para el Campaniforme, ha sido la barrera establecida entre enterramientos individuales y colectivos (Blasco *et al.*, 2009; Garrido, 2000). La convicción de que las cerámicas campaniformes representan un *unicum*, a modo de fósil de una determinada cultura, sirvió de base para incluir como versiones culturales asociadas a la misma, el enterramiento individual y la exhibición de objetos de prestigio. Esta casuística repite la establecida en Europa entre la zona occidental y la oriental. En la primera se admite que el campaniforme reutiliza monumentos megalíticos anteriores, mientras que en la zona oriental se da por hecho que las sepulturas con campaniforme son individuales (Jeunesse, 2014: 212). A los efectos ibéricos, el centro –cuna del Campaniforme inciso–, sería comparable a la Europa oriental mientras que el área suroccidental formaría parte del megalitismo atlántico. La revisión de estas dicotomías arqueológicas contribuye a diluir, cuando no a minimizar con fuerza, estas supuestas diferencias. Si a ello añadimos que la mayor precisión en las dataciones permite situar

la construcción o refactura de muchos sepulcros en el III milenio cal BC., las lecturas actuales de estas barreras son más abiertas que las que presidieron la historiografía ibérica hasta bien avanzados los años 90 (Bueno *et al.*, 2004; Furholt y Müller, 2011).

Hoy sabemos que los megalitos nos ofrecen la imagen final de instalaciones y reinstalaciones monumentales, siendo las relacionadas con el III milenio las que reúnen esfuerzos más destacados. La documentación arqueológica de monumentos irlandeses, franceses e ibéricos, junto con lecturas asociadas a los discursos gráficos de estas sepulturas (Bueno *et al.*, 2014 y 2015; Carreira y Fábregas, 2002), argumentan una compleja biografía. Las cronologías del V milenio para monumentos como Azután en la línea del Tajo, ofrecen evidencias de instalaciones anteriores, así como datos de una continuidad de enterramientos en el sitio, incluyendo Campaniforme marítimo (Bueno, 1991; Bueno *et al.*, 2006 y 2013). Esta larga diacronía, junto con la similitud arquitectónica, propone que monumentos como Entretérminos (y los posibles túmulos sin investigar en su entorno), reflejen sistemáticas similares en las que megalitos de origen antiguo son rehechos en distintas fases manteniéndose en vigor e incluso, creciendo, precisamente en cronologías asociadas al campaniforme.

Otro argumento a sumar a los expuestos, es la evidencia de que en una parte importante de los cementerios conocidos en profundidad, sepulturas colectivas se desarrollan en paralelo a sepulturas individuales. La documentación aportada por la necrópolis de Valle de las Higueras es un punto ineludible en esta pequeña síntesis (Barroso *et al.*, 2015b). Su investigación reciente y la serie C14 obtenida, permite ajustar alguna de estas controversias, incluyéndolas en la variabilidad de soluciones funerarias que se asocian al megalitismo avanzado (Bueno *et al.*, 2004).

El territorio de los muertos, el lugar de los antepasados, tiene vigencia ideológica desde el neolítico antiguo (algunos dólmenes tienen precedente en menhires del VI/V milenio), y su valor pervive hasta bien avanzado el III milenio. Ello no significa que el monumento original perviva, sino que éste es la base de las transformaciones que afectan al área de los antepasados, definiendo fases diversas de factura, refactura, añadidos, ampliaciones, etc. Incluso, destrucción de monumentos antiguos para realizar monumentos sobre ellos. El caso recientemente documentado del dolmen de Soto, en Huelva, o del dolmen del Pozuelo, también en Huelva, puede verificarse tanto por las evidencias arqueológicas, como por las cronologías C14. También por la reutilización de antiguas estelas procedentes del sepulcro anterior o de monumentos del entorno, en la construcción del sepulcro que estuvo vigente en el III milenio cal BC., y que incluía depósitos con cerámica campaniforme (Bueno *et al.*, 2014; Linares, 2011).

Las piedras se mueven de un monumento antiguo a otro más reciente, otorgándoles valor de pasado. Al igual que los restos cadavéricos que parecen haber seguido historias semejantes, recuperándose de unos monumentos a otros, lo que explicaría las antiguas fechas obtenidas en contextos arquitectónicos datados a finales del V milenio cal BC (Bueno *et al.*, 2006 y 2013). Del mismo modo los cadáveres asociados a campaniforme se mueven, siendo varios los casos de enterramientos secundarios en los conjuntos de interior, como señalamos en nuestros trabajos sobre la necrópolis de Valle de las Higueras (Bueno *et al.*, 2000, 2005a, 2007; Barroso *et al.*, 2014).

Todas estas cuestiones apuntan a la imperiosa necesidad de una gestión más compleja de las hipótesis para comprender el significado de las cerámicas campaniformes, que difícilmente pueden seguir valorándose como una auténtica cultura *per se*, en el sentido decimonónico que ha persistido prácticamente hasta la actualidad.

4. ECONOMÍA PARA LOS MUERTOS

La aplicación de estrategias investigadoras específicas a los contextos funerarios del interior, ha venido

de la mano de la ampliación de las preguntas de la investigación (Bueno *et al.*, 2005a: 69). Los recintos funerarios han de estudiarse como si de contextos habitacionales se tratase, desarrollando sistemáticas analíticas variadas que han dado muchos resultados en la cuenca interior del Tajo. Hemos de olvidar definitivamente el supuesto desconocimiento de la agricultura del trigo de los constructores de megalitos del interior, así como su marginación respecto a estrategias agrícolas complejas (Bueno *et al.*, 2005b:26). Análisis de polen, carpología, antracología, contenidos de vasijas, fitolitos de útiles de molienda y paleodieta así lo han constatado.

El conocimiento de los modos de vida ganaderos se ha visto enriquecido por estudios faunísticos y de coprolitos que demuestran estabulación y edades diversas del ganado, aportando referencias para sistemas más estables que, evidentemente debieron incluir algún tipo de movimiento estacional. En la situación actual de nuestros conocimientos, estos movimientos no constituían el núcleo fuerte del sistema social protagonizado por los constructores de megalitos, sino que formaban parte de fórmulas agropecuarias más integrales, asociadas a poblaciones sedentarias.

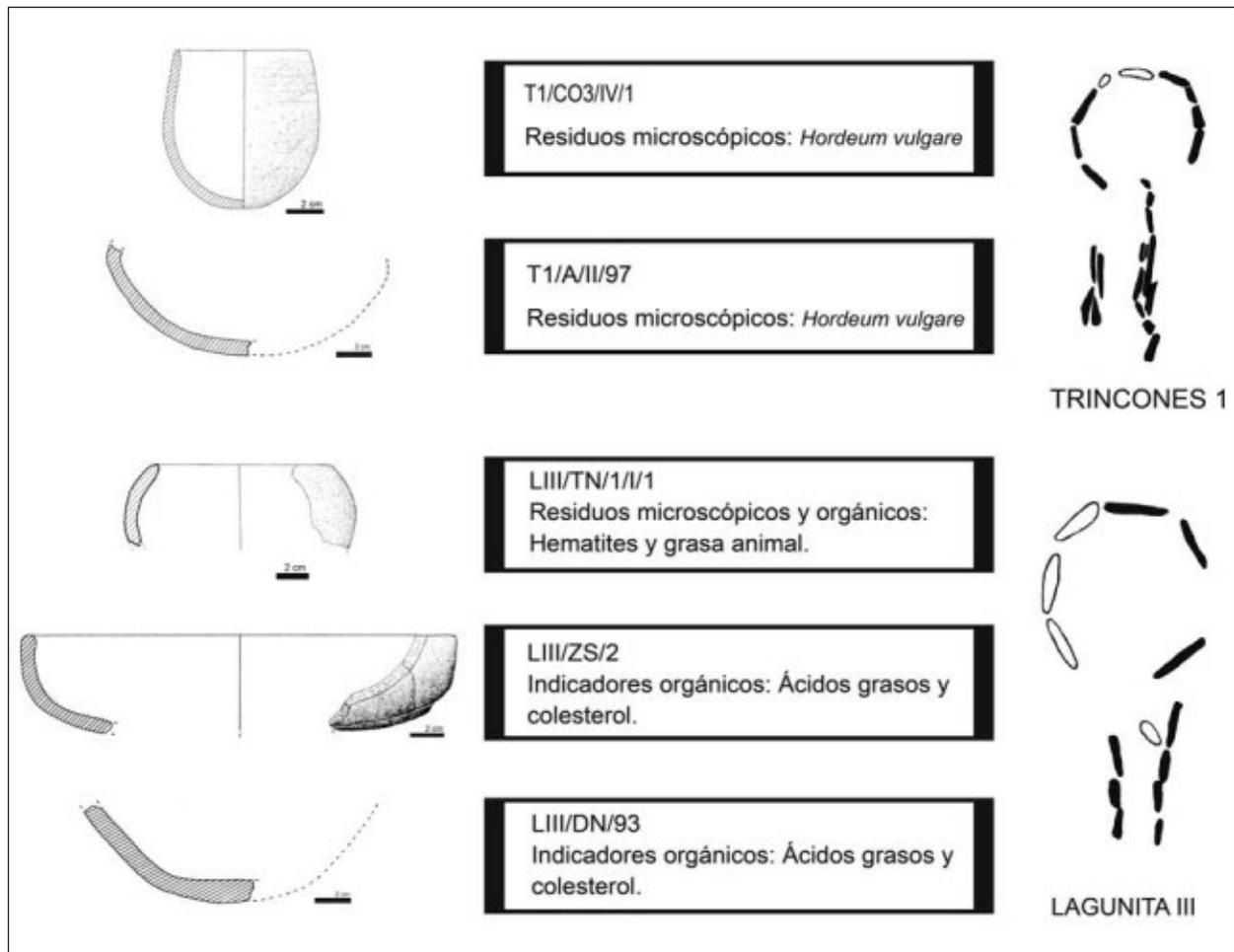


Figura 1. Análisis de residuos en cerámicas de necrópolis megalíticas del Tajo en Extremadura (Bueno *et al.* 2012).

Estos análisis comenzaron a dar cuerpo y voz a los constructores de megalitos en el interior, una fase neolítica totalmente desconocida antes de nuestros trabajos en Toledo o Guadalajara. El mundo de los muertos nos sirvió de base para conocer el mundo de los vivos. Una parte fundamental de nuestra estrategia se dirigía al conocimiento del papel de distintas comidas y bebidas en el ritual funerario, un punto básico para el estudio del origen de los rituales de comida y bebida, tradicionalmente asociados al mundo clásico (Burgess y Shennan, 1976; Garrido *et al.*, 2011; Rojo *et al.*, 2008). La abundante presencia de cerámica, -un contenedor-, en los repertorios megalíticos europeos, parecía un buen punto de partida para detectar contenidos en estas vasijas y seguir la trayectoria de estos rituales en el conjunto interior (Bueno, 2000: 45).

La diferencia entre nuestro muestreo y el de otros colegas, es que nosotros trabajamos con todo el espectro cerámico, no sólo con las vasijas decoradas campaniformes. Muestreamos, además, piezas procedentes de megalitos anteriores a la cronología asociada al campaniforme (Bueno *et al.*, 2011, 2012; Barroso *et al.*, 2014). No detallaremos aquí los resultados ya publicados, pero sí parece interesante señalar que a partir de los mismos, no puede sostenerse la exclusiva relación entre campaniforme y bebidas alcohólicas, ni dentro de la propia horquilla cronológica de estas cerámicas (los análisis de las vasijas lisas de la cueva 3 de valle de las Higueras, lo certifican), ni como ritual originalmente asociado al uso de vasijas campaniformes. Los datos obtenidos en vasijas de yacimientos megalíticos lo confirman, tanto en la Península Ibérica (Bueno *et al.*, 2005b, 2011, 2012 y 2013), como en el resto de Europa (Arbogast, 2014; Pokutta, 2015). (**Fig. 1**)

Un ritual de comida y bebida presidió una parte importante de los actos relacionados con la muerte de los antepasados en cronologías antiguas de uso de los megalitos, al igual que a lo largo del III milenio cal BC., incluyendo los rituales en los que las cerámicas campaniformes tuvieron papel destacado. Pero además, los restos documentados permiten reconstruir una economía agroganadera, que tiene en el cerdo (grasas detectadas en vasijas de Lagunita I y en cueva 3 de Valle de las Higueras), un papel muy señalado. Alimentos conservados en grasa, bebidas alcohólicas como el hidromiel de la vasija lisa de la cueva 3 de Valle de las Higueras, con interesantes antecedentes del uso de la miel en una vasija asociada al Neolítico medio en el nivel infratumular del dolmen de Azután, y, desde luego, cerveza, conforman un espectro alimenticio que debería hacernos reflexionar sobre la antigüedad de los sistemas agropecuarios tradicionales. Estos se han asociado sistemáticamente al mundo romano o, todo lo más, a las culturas protohistóricas. Pero las gachas de harinas mixtas detectadas en los yacimientos toledanos y extremeños, más lo arriba descrito, abogan por situar su implantación absoluta a lo largo del IV milenio cal BC. En la primera mitad del III milenio cal BC., las referen-

cias son muy amplias, incluyendo quesos y requesón como evidencia del uso de productos secundarios.

Las analíticas demuestran que la asociación bebidas alcohólicas/campaniforme ha de relativizarse en la forma en que ha sido expuesta en relación con la interpretación sobre el valor de estas cerámicas (Bueno *et al.*, 2005a; Vázquez, 2005). Probablemente el trabajo sobre vasijas no decoradas en otros yacimientos, además de en los muestreados por nuestro equipo, añadirá más referencias a estas lecturas, abriendo una necesaria línea de investigación acerca del origen neolítico de la alimentación agropecuaria tradicional (Cabanés *et al.*, 2011).

5. LUGARES DE MUERTE Y VIDA

La imagen clásica de las tumbas Ciempozuelos individuales y fuera de cualquier relación con poblados, ha desaparecido por completo. Por una parte, sólo hizo falta plantearse trabajos más integradores territorialmente hablando. Por otra, la relectura de la famosa necrópolis eponíma descrita por Riaño *et al.* (1894), a través de las evidencias arqueológicas de Valle de las Higueras nos sirvió para resituar la necrópolis de Ciempozuelos como un conjunto de hipogeos en cuyas cámaras se depositaron hombres, mujeres y niños (Bueno *et al.*, 2000).

Sexos distintos y variedades de edades (**Fig. 2**) conforman el grueso de los reclutamientos sepulcrales de algunos cementerios como el de Valle de las Higueras (Bueno *et al.*, 2005a; Barroso *et al.*, 2014), Camino de las Yeseras o Humanejos (Gómez *et al.*, 2011: 122-123), permitiendo valorar el peso de organizaciones de linajes en cada uno de estos sepulcros (Bueno *et al.*, 2005a). Junto con ello, enterramientos primarios y secundarios, matizan los modos de uso de las tumbas individuales, apuntando a cuestiones más ligadas con sociedades de avúnculos, que recuerdan bastante situaciones conocidas en el ámbito de El Argar (Bueno *et al.*, 2005a: 84). Los nichos y tumbas con campaniforme de Valle de las Higueras se abrieron en más de una ocasión para reunir restos de generaciones diferentes.

Los análisis antropológicos nos han permitido cuantificar la presencia de niños en estos sepulcros, y su papel en algunos de ellos, como es el caso del nicho 3a de la cueva 3, donde un niño de 7 años fue enterrado acompañado de restos que pertenecen a otro niño de en torno a los 2 años. El primero tiene un collar de cuentas de hueso y los dos comparten un trio de campaniforme inciso, que reproduce la clásica fórmula de su pequeño tamaño.

Los análisis de ADN son una línea de trabajo aún en proceso de realización (Martínez *et al.*, 2014), al igual que el estudio de isótopos estables. Las expectativas que hemos depositado son grandes. Algún avance tenemos respecto al estudio de las líneas dentales (Desideri,

Yacimiento	nº	Datos antropológicos (sexo y edad)
Jarama II Jordá - Mestres 1999		
	10	1 infantil// 3 juveniles indeterminados// 6 adultos indeterminados
El Castillejo		
Cámara	17?	6 varones adultos // 3 adultos indeterminados // 1 varón maduro // 1 infantil indeterminado: 7 años //
Plataforma	2	1 adulto indeterminado // 1 varón juvenil
Valle de las Higueras		
Cueva 1	1?	1 maduro indeterminado
C. 3 - Nicho 3a	2	2 infantiles indeterminados : 5-9 ; 2-4 años
C. 3 - Nicho 3c	3	1 mujer ? Adulta; 2 infantiles indeterminados: 5-9; 2-4 años
C. 3 - Nicho 3b	2	1 adulto joven indeterminado // 1 maduro
C.3 - cámara	11	5 adultos indeterminados // 2 mujeres adultas // 2 varones maduros // 1 juvenil indet. // 1 infantil indet.
C. 3 - Antecám.	12?	2 varones adultos // 1 mujer adulta // 5 adultos indeterminados: 4 infant.: 1-4; 2-4; < 10 años; 6-12 meses
Cueva 5	2	1 varón maduro // 1 adulto indeterminado
Cueva 7- Cámara	1	1 varón adulto
Cueva 7- Nicho	2	1 adulto indeterminado // 2 infantiles : 2; < 2 años
Cueva 8	4/5	1 adulto indeterminado // 1 adulto maduro // 1 juvenil: < 11 años // 1/2 infantiles: 1 año; 2 ños ?
Cueva 9	1	1 adulto indeterminado
Gozquez - Díaz del Río 2003		
Fosa	1	1 indeterminado
Camino de las Yeseras - Liesau et al. 2008; Gómez et al. 2011.		
A-15 C4	5	3 mujeres: < 27 ; 18-20; 26-31 años // 2 infantiles indeterminados: 6 meses; 2,5 años
A-21 E06-l	4	3 adultos indeterminados // 1 infantil indeterminado: 5 + 1 años
A-10 C3	10	2 mujeres: 12;18-20 años // 8 infant.indeterminados: 6-12 meses; 12-14; 12; 12; 6+2; 6+2; 4 -5; 4+ 1 años
F-139	4	2 varones: adulto; 20-30 años // Mujer: + 30 años // 1 indeterminado.
F-492	1	1 mujer
A-85 C5	6	6 Mujeres: 20-30;20-30;20-30;20-30;20-25;15-20 años
A-16 I3	1	Adulto joven indeterminado
A-36 E03-XI	2	1 varón: 27-30 años // 1 indeterminado
A-10 D2	2	2 varones: 45; 14-20 años
A-36 E02 I4	1	1 mujer: 20-25 años
A-2 Covacha 1	2	1 mujer: 20-30 años // 1 infantil: 1-5 años
A-2 Covacha 2	1	1 indeterminado
A- 2 Hipogeo	1	1 varón ? : 16-18 años
A- 3 Covacha 1	2	1 mujer: 20-30 años // 1 indeterminado
A- 3 Covacha 2	8?	1 mujer: + 20 años // Varón ? : 35-45 años // 6 indeterminados
A- 1 Hipogeo	3	3 adultos: 54-64; 54-64; 1 indeterminado
A- 1 Covacha	3/4?	1 varón maduro; 1 adulto: 20-30 años; 1 infantil indeterminado; 1 indeterminado ?
Humanejos - Gómez et al. 2011.		
UE 1166	4/5?	Mujer: 18-20 años // 3 infantiles indeterminados: 7 + 2; 4+ 1 años; 18+6 meses // 1 adulto indet. ?
UE 455	5	3 varones: 20-25; 20-25; < 30 años; // 1 adulto joven indeterminado // 1 infantil indeterminado: 12 años
UE 1701	2	Mujer ? : + 20 años // 1 indeterminado
UE 556/558	2	1 adulto indeterminado // 1 mujer indeterminada
UE 680	1	Infantil: 6 años
UE 1853	1	Varón adulto
UE 1938	2	1 varón adulto // 1 mujer adulta
La Salmedina - Berzosa - Flores 2005		
Fosa 1	2	1 indeterminado // 1 infantil indeterminado
Fosa 2-3	6	6 indeterminados
El Destete - Jiménez 2002		
Túmulo	4	4 indeterminados
Arenero de Soto - Blasco et al. 1994		
	1	Varón: 20-30 años
Juan Fco. Sánchez - Blasco et al. 1994		
	2	1 varón: 15-20 años // 1 infantil
Igl. de la Magdalena - Oñate et al. 2001		
	1	1 varón maduro.
La Magdalena - Heras et al. 2011		
Hipogeo	4	2 mujeres: madura; adulta joven // 2 indeterminados
Covacha UT 5005	2	2 indeterminados

Figura 2. Registros antropológicos de los contextos funerarios del III milenio a.C. del Tajo interior con cronología absoluta o presencia de ajuares campaniformes (sombreado) según Barroso *et al.* (2014: Fig. 6).



Figura 3. Tumbas de La Bastida de Totana (Lull *et al.* 2011: Lam. 2) y Humanejos (Ríos, 2011: Fig. 168).

2011) que, pese a no ser muy explícito, ha permitido consolidar las posibles relaciones familiares dentro de las sepulturas.

Hoy podemos hablar de auténticos cementerios organizados en el calcolítico interior, con el interés de que algunos de los más intensamente investigados, como el tan citado de Valle de las Higueras, apunta al inicio de su construcción en la primera mitad del III milenio Cal BC., asociando las sepulturas con campaniforme al decurso del uso de estas áreas sepulcrales, como debió suceder en muchos de los dólmenes relacionados con el megalitismo avanzado. De hecho disponemos de cronologías dentro del IV milenio cal BC. para hipogeos del Suroeste (Valera, 2013), que refuerzan esta idea de continuidad de ritos sepulcrales enraizados en las poblaciones que ocuparon estos territorios, para las que el campaniforme se constituye en un *ítem* de prestigio a sumar a otros objetos relacionados con las exhibiciones funerarias (Bueno *et al.*, 2005a).

La relación de algunas de estas necrópolis con áreas de población es un hecho, siendo Camino de las Yeseras con su recinto de fosos uno de los ejemplos más claros de lo que vamos a encontrarnos en muchos sitios aún por explorar (Bueno *et al.*, 2011). La importancia cuantitativa de los enterramientos de poblados como Camino de las Yeseras o Humanejos, autoriza a hablar de verdaderos cementerios, igual que las agrupaciones de tumbas que se perfilan en buena parte de ellos, mayoritariamente al exterior de los recintos y en el área sureste. Ello no obsta para documentar otros tantos enterramientos al interior y entre los fosos, imbricando espacio doméstico y funerario sin que en última instancia parezca buscarse su ubicación dentro de la vivienda propiamente (Barroso *et al.*, 2014). Los enterramientos, -sin duda más visibles de lo que transmiten sus restos-, se intercalan con estructuras de almacenaje y producción configurando un espacio complejo que se va diseñando durante toda la vida del asentamiento como muestra

una sepultura en fosa de Camino de las Yeseras, que obligó a cambiar la trayectoria de uno de los fosos (Liesau *et al.*, 2008: 109).

La fosas, presentes desde el Neolítico (Martín, 2007), se asocian a covachas o hipogeos dentro del poblado manifestando una variabilidad de estructuras funerarias idónea tanto para la individualidad como para las agrupaciones colectivas. En todas ellas, por igual, tenemos que plantearnos el importante papel que debió ejercer la materia orgánica, los revestimientos de barro y piedra, las cubriciones temporales o las señalizaciones, lo que se traduce en usos más dilatados de los tradicionalmente admitidos (Barroso *et al.*, 2014) (**Fig.3**). La mencionada sepultura de Yeseras (A-15 El-08) es un buen ejemplo de reagrupación y largo decurso al estilo de un panteón. La fosa, después de un primer enterramiento primario de cuatro individuos en su base y tras su colmatación parcial, acogió otro individuo que el C-14 sitúa varias generaciones después (Gómez *et al.*, 2011, 102).

6. LA INVESTIGACIÓN DEL CALCOLÍTICO EN LA MESETA SUR

M. Martínez Navarrete (1988) aportó recursos ideológicos a la valoración de los grupos productores del interior. A partir de finales de los 90 y a lo largo del siglo XXI, C. Blasco (1994) aportó abundante información sobre el Campaniforme en Madrid a la par que se incrementaban las contribuciones por parte de otros equipos de investigación en el ámbito de la cuenca interior del Tajo. Ello permitió abrir diferentes panoramas y líneas de investigación que corroboran la riqueza sospechada por Martínez Navarrete a partir de la cueva de Juan Barbero (Martínez Navarrete *et al.*, 1984).

Arte esquemático en abundancia, aunque escasamente estudiado, recintos de foso, grandes megalitos y pequeños monumentos en piedra, además de hipogeos

de variadas arquitecturas y cuevas naturales, acercan los registros madrileños al entorno del Tajo; además de al conjunto de manifestaciones culturales del suroccidente ibérico (Bueno *et al.*, 2010, 2011). La relación con el Duero es indiscutible, así como con el Ebro, alertando de expectativas novedosas en ambas zonas, como la documentación de hipogeos (Alonso, 2015), o los más que constatados ya recintos de fosos (Delibes *et al.*, 2014).

De muertos aislados y masculinos de modo exclusivo, a cementerios con arquitecturas elaboradas, con un reclutamiento funerario variado, espacios de deambulatorio, ofrendas externas y cerámicas campaniformes junto con cerámicas lisas; de pastores itinerantes a agricultores desarrollados, productores metalúrgicos y gestores del intercambio de productos exóticos; de poblados inexistentes a recintos de fosos cada vez más numerosos y, probablemente poblados fortificados. Nuestra imagen del Calcolítico interior ha cambiado por completo.

El *vademécum* del Campaniforme inciso tipo Ciempozuelos es en la actualidad uno de los sectores más prometedores para el análisis del colectivismo funerario durante el Calcolítico y las primeras culturas del Bronce. Especialmente de muchas de las cuestiones relacionadas con la velocidad de los cambios sociales y productivos del III milenio, con la capacidad de interacción de un sector tan geográficamente estratégico, con su papel en la distribución de algunas materias primas como el sílex o el oro aluvial y la sal o, con los réditos de la movilización de piezas exógenas de carácter exótico como el marfil, el ámbar, la variscita o el cinabrio.

BIBLIOGRAFIA

- Alonso, C. (2015): "La tumba colectiva de El Hundido (Monasterio de Rodilla, Burgos) y su ritual funerario durante el Neolítico Final y el Calcolítico". *Trabajos de Prehistoria* 72 (1), 84-104. <http://dx.doi.org/10.3989/tp.2015.12145>
- Arbogast, R. (2014): "Les ofrendes alimentaires dans les sépultures du Néolithique danubien de la plaine du Rhin supérieur. La question de la réutilisation des sépultures monumentales dans l'Europe du 3e millénaire", en P. Lefranc, A. Denaire y C. Jeunesse (eds.): *Données récentes sur les pratiques funéraires néolithiques de la Plaine du Rhin supérieur*. BAR International Series 2633, 67-72. Oxford.
- Balsera, V., Bernabeu, J., Costa-Caramé, M., Diaz-del-Río, P., García-Sanjuán, L. y Pardo, S. (2015): "The radiocarbon chronology of southern Spain's Late prehistory (5600-1000 CAL BC.): a comparative review". *Oxford Journal of Archaeology* 34 (2), 139-156. <http://dx.doi.org/10.1111/ojoa.12053>
- Blasco, C. (ed) (1994): *El horizonte campaniforme de la región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*. Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Madrid.
- Blasco, C., Liesau, C., Ríos, P., Blanco, J.F., Aliaga, R., Moreno, E. y Daza, A. (2009): "Kupferzeitliche siedlungsbestattungen mit glockenbecher und prestigebeigaben aus dem grabenwek von El Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Prov. Madrid). Untersuchungen zur typologie des grabritus und zu dessen sozialer symbolik". *Madridrer Mitteilungen* 50, 40-70.
- Barroso, R., Bueno, P. y Balbín, R. (2003): "Primeras producciones metálicas en la cuenca interior del Tajo: Cáceres y Toledo". *Estudios Pré-históricos* 10-11, 87-106.
- Barroso, R., Bueno, P., Balbín, R. de, Vázquez, A. y González, A. (2014): "Nekropolen des 3. Jahrtausends v. Chr. im Zentrum der Iberischen Halbinsel". *Madridrer* 55, 1-28.
- Barroso, R., Bueno, P., Vázquez, A., Odriozola, C., Uribe-larrea, D., López, O., Balbín, R., Peña, L., y Yravedra, J. (2015a): "Campaniforme no funerario en la provincia de Toledo: el yacimiento de Las Vegas. De nuevo el Valle de Huecas". *Trabajos de Prehistoria* 72 (1), 145-157. <http://dx.doi.org/10.3989/tp.2015.12148>
- Barroso, R., Bueno, P., Vázquez, A., González, A. y Peña, L. (2015b): "Enterramientos individuales y enterramientos colectivos en necrópolis del megalitismo avanzado del interior: la cueva 9 de Valle de las Higueras". *IIº Congreso Internacional sobre Arqueología de Transição: O Mundo Funerário*. British Archaeological Reports International 2708, 165-176.
- Berzosa, R. y Flores, M. (2005): "El conjunto funerario de "La Salmedina" (Distrito de Vallecas, Madrid)", en M.A. Rojo-Guerra, R. Garrido-Pena e I. García Martínez (coords.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Universidad de Valladolid- Junta de Castilla y León, 481-494. Valladolid
- Besse, M. (2003): *L'Europe du 3e millénaire avant notre ère: les céramiques communes du Campaniforme*. Cahiers d'archéologie romande 94.
- Bueno, P. (1991): *Megalitos en la Meseta Sur: los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España 159. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Bueno, P. (2000): "El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española". *Extremadura Arqueológica* VIII, 35-80.
- Bueno, P., Balbín, R. de y Barroso, R. (2000): "Valle de las Higueras (Huecas, Toledo, España). Una necrópolis Ciempozuelos con cuevas artificiales al interior de la Península", *Estudios Pré-históricos*, VIII, 49-80.

- Bueno, P., Balbín, R. de y Barroso, R. (2005b): *El dolmen de Azután (Toledo) Áreas de habitación y áreas funerarias en la cuenca interior del Tajo*. UAH, Diputación de Toledo, Monografías 02.
- Bueno, P., Balbín, R. de y Barroso, R. (2014): «Custodian stones: Human Images in the Megalithism of the Southern Iberian Peninsula», en A. Cruz, E. Cerrillo, P. Bueno, J.C. Caninas y C. Batata (eds): *Rendering Death: Ideological and Archaeological Narratives from Recent Prehistory (Iberia)*, British Archaeological Reports International series 2648, 3-12. Oxford.
- Bueno, P., Balbín, R. de y Barroso, R. (2015): Graphical programs as ideological construction of the megaliths: the south of the Iberian Peninsula as case study. *IIº Congresso Internacional sobre Arqueologia de Transição: O Mundo Funerário*. British Archaeological Reports International 2708, 52-69.
- Bueno, P., Balbín, R. de, Barroso, R. Lopez Quintana, J.C. y Guenaga, A. (2009): “Frontières et art mégalithique. Une perspective depuis le monde pyrénéen”. *L'Anthropologie* 113, 882-929. <http://dx.doi.org/10.1016/j.anthro.2009.09.010>
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2004): “Construcciones megalíticas avanzadas de la cuenca interior del Tajo. El núcleo cacereño”. *Spal* 13, 83-112. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2004.i13.03>
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2005a): “Ritual campaniforme, ritual colectivo: la necrópolis de cuevas artificiales del Valle de las Higueras, Huecas, Toledo”. *Trabajos de Prehistoria* 62 (2), 67-90.
- Bueno, P., Barroso, R. y de Balbín, R. (2006): “Les mégalithes du centre de la Péninsule Ibérique: une perspective d'analyse à partir de la Meseta Sud”, en R. Joussaume, L. Laporte y C. Scarre (eds): *Origine et développement du mégalithisme de l'Ouest de l'Europe*. Vol. I, 435-450.
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2007): “Campaniforme en las construcciones hipogeas del megalitismo reciente al interior de la Península Ibérica”. *Veleia* 24-25, 771-790.
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2010): “Megalitos en la cuenca interior del Tajo”. *Munibe* suplemento 32, 152-184.
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2011): “Entre lo visible y lo invisible: registros funerarios de la Prehistoria reciente de la Meseta Sur”, en P. Bueno, A. Gilman, C. Martín y J. Sánchez Palencia (eds): *Arqueología, Sociedad, Territorio y Paisaje*. Biblioteca Praehistórica hispana XXVIII, 53-73.
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2012): “Mégolithes, statues, gravures et peintures dans le bassin intérieur du Tage, Espagne”. *Sépultures collectives et mobiliers funéraires de la fin du Néolithique en Europe occidentale*. Archives d'Écologie Préhistorique, 333-358. Toulouse
- Bueno, P., Barroso, R. y Balbín, R. de (2013): «Interior regions and places of collective memory: the megalithism of the interior basin of the Tagus, Iberian Peninsula. A reflection after reading of the Tara project, en M. O'sullivan, C. Scarre y M. Doyle (eds): *Tara from the past to the future*. Wordwell, 484-501. Ireland
- Burgess, C. y Shenann, S. (1976): “The beaker phenomenon: some suggestions”, en C. Burgess y R. Miket (eds.): *Settlement and economy in the third and second Millennia B.C*. British Archaeological Reports 33, 309-331.
- Cabanes, D., Aliaga, R. y Moreno, E. (2011): “Los fitolitos de silicio”, en C. Blasco, C. Liesau, P. Ríos (eds): *Yacimientos calcolíticos con campaniforme de la región de Madrid: nuevos estudios*. Patrimonio arqueológico de Madrid 6, 277-287.
- Carmona, E. (2014): “Dataciones radiocarbónicas de contextos calcolíticos al aire libre en la cuenca media del Arlanzón (Burgos, España)”. *Spal* 23, 27-48. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2014.i23.02>
- Carrera, F. y Fábregas, R. (2002): “Datación radiocarbónica de pinturas megalíticas del Noroeste peninsular”. *Trabajos de Prehistoria* 59 (1), 157-166. <http://dx.doi.org/10.3989/tp.2002.v59.i1.216>
- Cassen, S., Boujot, Ch., Domínguez Bella, S., Guiavarc'h, M., Le Penneec, C., Prieto, M.P., Querré, G., Santrot, M.H. y Vigier, E. (2012): «Dépôts bretons, tumulus carnacéens et circulations à longue distance», en *JADE. Grandes haches alpines du Néolithique européen. Ve et IVe millénaires av. J.-C.* Presses Universitaires de Franche-Comté, 918-995. Besançon
- Delibes, G., García, M., Del Olmo, J., Santiago, J. (2014): *Recintos de fosos calcolíticos del valle medio del Duero. Arqueología aérea y espacial*. Studia Archaeologica 100. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Desideri, J. (2011): *When Beakers Met Bell Beakers, An analysis of dental remains*. British Archaeological Reports International Series, 2292. Archaeopress.
- Garrido, R. (2000): *El campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c.2500- 2000 AC)*. British Archaeological Reports International Series 892. Oxford.
- Garrido, R., Rojo, M., García Martínez de Lagrán, I. y Tejedor, C. (2011): “Drinking and Eating Together: The Social and Symbolic Context of Commensality Rituals in the Bell Beakers of the Interior of Iberia (2500–2000 cal BC)”, en G. Aranda, S. Montón y M. Sanchez-Romero (eds.): *Guess who's coming to dinner Feasting rituals in the Prehistoric societies of Europe and the Near East*. Oxbow books, 109-129.

- Gómez, J.L., Blasco, C., Trancho, G., Ríos, P., Grueso, I., Martínez, M.S. (2011): "1.- Los protagonistas", en C. Blasco, C. Liesau, P. Ríos (eds.): *Yacimientos calcolíticos con campaniforme de la región de Madrid: nuevos estudios*. Patrimonio arqueológico de Madrid 6, 101-132. Madrid.
- Furholt, M. y Müller, J. (2011): "The earliest monuments in Europe –architecture and social structures (5000-3000 cal BC)", en M. Furholt; F. Lüth y J. Müller (eds.): *Megaliths and identities*. Institut für Ur- und Frühgeschichte der CAU Kiel Römisch-Germanische Kommission Frankfurt a. M. Dr. Rudolf Habelt GmbH, 15-32, Bonn.
- Herbault, F. y Querre, G. (2004): "La parure néolithique en variscite dans le sud de l'Armorique". *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 10 (3), 497-520. <http://dx.doi.org/10.3406/bspf.2004.13029>
- Jeunesse, C. (2014): "Pratiques funéraires campaniformes en Europe. Faut-il remettre en cause la dichotomie Nord-Sud?. La question de la réutilisation des sépultures monumentales dans l'Europe du 3e millénaire", en P. Lefranc, A. Denaire y C. Jeunesse (eds.): *Données récentes sur les pratiques funéraires néolithiques de la Plaine du Rhin supérieur*. BAR International Series 2633, 211-222 Oxford.
- Lull, V., Mico, R., Rihuete, C., Risch, R. (2011): "Proyecto La Bastida: economía, urbanismo y territorio de una capital argárica." *Verdolay* 13, 57-70
- Martín, A. (2007): "Yacimiento de El Congosto (Rivas-Vaciamadrid) La fase neolítica", *Actas de las Segundas Jornadas de Patrimonio arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Noviembre 2005 (Madrid 2007), 201-205.
- Martínez Navarrete, M.I. (1988): *La Edad del Bronce en la Meseta Suroriental: una revisión crítica*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez Navarrete, M.I., Barrera, J.L., Rovira, S., Sanz, M., Molero, G., Brea, P., Bustos, V., Bermúdez, J.M. y Pérez, P.J. (1984): "El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: la cueva y el cerro de Juan Barbero (Tielmes)". *Trabajos de Prehistoria* 41 (1), 17-128.
- Martínez, V., López, O., Moreno, E. (2014): "El poblado calcolítico de El Juncal (Getafe, Madrid)". *Actas de las novenas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid* (Madrid- 15- 16 de noviembre de 2012). Comunidad de Madrid, 149-158. Madrid.
- Montero, I. y Murillo, M. (2014): "Difusión o innovación tecnológica: los inicios de la metalurgia en la Península Ibérica", en *Movilidad, Contacto y Cambio. II Congreso de Prehistoria de Andalucía*. Junta de Andalucía, 65-75, Sevilla.
- Pokutta, D.A. (2015): "Food and cooking in the Unetice Culture". *Apulum* 60, 153-159.
- Riaño, J.F., Rada y Delgado, J., Catalina, J. (1894): "Hallazgos prehistóricos en Ciempozuelos". *Boletín de la Real Academia de la Historia* XXV, 436-450.
- Ríos, P. (2011): *Territorio y sociedad en la región de Madrid durante el III milenio A.C. El referente del yacimiento de Camino de las Yeseras*. Patrimonio arqueológico de Madrid 7. Universidad Autónoma de Madrid.
- Rojo, M., Garrido, R., García-Martínez, I. (2008). "No sólo cerveza. Nuevos tipos de bebidas alcohólicas identificados en análisis de contenidos de cerámicas campaniformes del Valle de Ambrona (Soria)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 18, 91-105.
- Rovira, S., Blasco, C., Ríos, P., Montero, I., Chamón, J. (2011): "La Arqueometalurgia", en C. Blasco, C. Liesau, P. Ríos (eds.): *Yacimientos calcolíticos con campaniforme de la región de Madrid: nuevos estudios*. Patrimonio arqueológico de Madrid 6, 291-309.
- Sangmeister, E. (1963): "La civilisation du vase campaniforme". *Actes du Premier Colloque Atlantique (Brest, 1961): Les civilisations atlantiques du néolithique à l'Age du Fer*, 25-56. Rennes.
- Schuhmacher, T.X. y Banerjee, A. (2012): "Procedencia e intercambio de marfil en el Calcolítico de la Península Ibérica", en M. Borrel, F. Borrell, J. Bosch, X. Clop y M. Molist (eds.): *Redes en el Neolítico. Circulación e Intercambio de Materias, productos e Ideas en el Mediterráneo Occidental (VII-III milenio a. C.)*. Ajuntament de Gavá. Gavá, 289-298.
- Valera, A.C. (coord.) (2013): *Sobreira de Cima. Necrópole de Hipogeus do Neolítico (Vidigueira, Beja)*. Era Monográfica 1. Núcleo de Investigação Arqueológica – NIA. Lisboa
- Vázquez A. (2005): "Alcohol y Campaniforme". *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 13, 87-114.